



VICTORIA!

¡ PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

NÚM. 21

MADRID, 14 DE NOVIEMBRE DE 1937.

AÑO I



Hace un año, el abnegado pueblo de Madrid, al grito de "No pasarán", empezó a escribir con heroísmo la hermosa página de epopeya de la defensa de su querida capital.

FORTIFICACIÓN

Camaradas: Yo quiero que os fiéis en estas palabras. Para fortificarnos y asegurar nuestras vidas y aplastar para siempre a las tropas mercenarias de Hitler y Mussolini, tenemos que emprender la ofensiva de fortificación y no descansar un momento sobre la fortificación.

Yo os pido que ni un solo camarada vacile cuando se le señale un trabajo, porque, camaradas, hay que tener en cuenta que cada palada de tierra que sacamos de la trinchera es asegurar nuestras vidas más y combatir mejor al enemigo. Porque si nosotros no nos preocupamos de fortificarnos, no haríamos otra cosa que ayudar al fascismo; al contrario, vuelvo a repetir que fortificándonos salvaremos nuestras vidas y ayudaremos al Gobierno del Frente Popular, y haciendo esto seremos los mejores soldados del Ejército Popular y tendrá la máxima garantía en la 24 Brigada Mixta el Gobierno del Frente Popular.

Así es que yo espero que lo mismo que supimos clavar en el frente del Jarama la bandera de nuestro heroísmo, lo mismo sabremos clavar la bandera de la fortificación, y de esta manera ayudaremos a nuestros hermanos asturianos.

Salud, camaradas.

JUAN GARCIA

Delegado político de Ametralladoras

Un año hace que Madrid, el Madrid popular y revolucionario, aguanta con firmeza estoica, resiste con vigorosa energía y rechaza con ímpetu cada vez más intenso al fascismo mundial, que con una loca obstinación ha puesto en Madrid la mira de sus quiméricas ilusiones. Ya va convenciéndose, sin embargo, de que Madrid no es lo que en un principio supuso; Madrid es fuego vivo; los fascistas lo saben; es fuego en el que arde la indomable voluntad de un pueblo que, por su tradición histórica, por su profunda esencia democrática y por el proceso evolutivo de su sentido revolucionario, no quiere ser sojuzgado por la odiosa tiranía fascista, oponiendo a ese descabellado intento de los invasores el empuje viril de su indomable energía. Madrid, en un sentir unánime, ha comprendido la importancia, que su resistencia juega en el curso de nuestra guerra, y aguanta y resiste y rechaza. Aguanta la saña hostil del imperialismo fascista, que día tras día lanza sobre la ciudad mártir su metralla asesina, que destroza a infelices niños y viejos y mujeres, y derrumba hogares y destruye obras de arte... Madrid, con el puño crispado por el odio al crimen, retira los queridos despojos sangrientos y continúa aguantando, consciente de su responsabilidad histórica. Resiste los ciegos y furiosos envites de la bestia fascista, que en cada acometida saca rotos los cuernos de su rabiosa impotencia, estrellada contra la férrea muralla que oponen al invasor los ya legendarios defensores de la villa mil veces heroica. Y rechazan, con un impulso firme y enérgico, a los asesinos de mujeres y niños, que han hecho del crimen una consigna.

Pero no solamente ha sabido Madrid, en este año de heroica resistencia, rechazar al fascismo, sino que ha sabido crear el grandioso y formidable Ejército Popular, cuyos jefes, oficiales, comisarios y delegados, hijos del pueblo, hacen caminar a sus soldados por la senda de la victoria, habiendo convertido el grito de **No pasarán** en el de **Pasaremos**, pues el Ejército Popular pasará por encima del fascismo, destruyéndole, aniquilándole y construyendo sobre sus ruinas la armazón firme y sólida de una España futura de paz y bienestar.

Madrid aguanta, resiste y rechaza. "No pasarán", dijo hace un año. Y no pasaron. Y no lograrán pasar. Madrid lo proclama al mundo entero, que concentra en nuestra querida capital todo el interés de sus miradas. **No pasarán y Pasaremos.**

Disciplina Revolucionaria

El Gobierno del Frente Popular es el que nos ha de conducir hacia la victoria, que se va vislumbrando con el empuje de nuestro Ejército en las últimas batallas, como en Brunete, en Belchite y en la Sierra, y en los Montes de Granada; eso nos demuestra que tenemos un Ejército fuerte y poderoso, y con ciega fe en los mandos y nuestra victoria. Todavía, camaradas, para echar de nuestro suelo a esos criminales, invasores, productos del régimen capitalista, necesitamos todos comprometernos a observar, estricta e incansablemente, la disciplina revolucionaria, y cumplir sin vacilar las órdenes de nuestros queridos camaradas jefes, nombrados por los mismos soldados y autorizados por el Gobierno del Frente Popular, que es el que nos ha de conducir al triunfo. Camarada: recuerda los dieciséis meses del bienio negro, las veces que has sido maltratado por la Guardia Civil, y perseguido y castigado a los tormentos de hambre por aquella fiera indomable que era el cacique burgués; recuerda todo esto para que te sirva de estímulo en tu espíritu combativo y estrechemos los lazos de la unificación para que sirva de aceleramiento al día de nuestra victoria.

ALFONSO DURO DURO
El Delegado de la Primera Compañía del 05 Batallón.

TAREAS DE NUESTRA BRIGADA

Nuestra Brigada ha hecho patente, en los últimos combates, su gran capacidad combativa, su elevada moral, su heroísmo y abnegación. Esto nos satisface. Y nos satisface más porque sabemos que ningún resultado positivo en este sentido se debe a la espontaneidad, sino que arranca de la justa línea de trabajo que ha seguido nuestra Brigada hasta crear en ella todas estas condiciones. Línea de trabajo político-militar, fundamentada en el fortalecimiento de nuestra Brigada, en su superación: fortalecimiento y superación de nuestra Brigada que significan a la vez la defensa de nuestro pueblo y de nuestra Patria.

En todo momento, esta línea de trabajo marcada por el Mando de nuestra Brigada, ha contado con el apoyo decidido, entusiasta, de nuestros valientes soldados, de nuestros dinámicos oficiales, de nuestros comisarios y delegados políticos, que en seguirla y practicarla han puesto todo el fervor de su conciencia revolucionaria.

Pero no podemos pensar que ya hemos hecho bastante. Nuestro pueblo, nuestra Patria, sigue seriamente amenazado por el fascismo internacional que quiere repartirse nuestro suelo, nuestras riquezas, que quiere someter a nuestro pueblo a la esclavitud y a la miseria. Y para ello cuenta con un ejército poderoso, compuesto de mercenarios, de aventureros internacionales, pero que a la vez están pertrechados de material de guerra y dominan la técnica militar.

Para derrotar a este ejército, para machacarlo rápidamente y liberar nuestra Patria, es necesario que nosotros superemos la técnica militar de nuestros enemigos, con nuestra propia técnica militar. En este sentido tenemos que trabajar, organizando nuestros esfuerzos y marchando a paso de carga a la conquista y al dominio de la ciencia militar.

El Mando de nuestra Brigada ha marcado a todos y cada uno el trabajo a realizar. Tenemos un programa que, cumpliéndolo con entusiasmo y puntualidad, elevará grandemente la calidad de la Brigada. Y este programa se verá reforzado con la creación de las escuelas de capacitación para cabos, sargentos y oficiales.

Es necesario que cada Mando sienta el estímulo y el noble afán de mejorar al cien por cien su capacidad. Porque de los mandos, de su preparación, depende la instrucción que puedan recibir sus soldados; y de la instrucción de los soldados, el resultado de los combates; y en último extremo, del resultado de los combates va a depender el triunfo de nuestra causa.

De las tareas marcadas y de su cumplimiento van a dar fe todos nuestros camaradas de la Brigada: los valientes campesinos andaluces, que van a dejar por siempre de ser esclavos de los terratenientes; los obreros y payeses catalanes, cuya libertad nacional vamos a afirmar con nuestro triunfo definitivo; los heroicos obreros de Madrid, que no volverán a conocer el paro y la miseria; nuestros soldados aragoneses y valencianos; nuestros bravos oficiales; nuestros comisarios y delegados, y todos juntos, con el interés y el afán de rescatar nuestra Patria de las garras del fascismo, vamos a conquistar el dominio de la técnica militar, para hacer una Brigada de empuje, de ofensiva: que sepa combatir con arte y destreza y capaz de romper el frente enemigo en todo momento.

SOLIDARIDAD DE LA BRIGADA

El Primer Batallón ha entregado, pro cultura, la cantidad de **quinientas ochenta y una pesetas con veinte céntimos**.

El camarada Ponce, jefe de transmisiones, ha entregado, con el mismo fin, **cincuenta pesetas**.

La Compañía de Zapadores ha donado la cantidad de **cuatrocientas veinticinco pesetas**, para el mismo motivo.

La Sección de Intendencia ha entregado, para Altavoz del Frente, **mil treinta y seis pesetas**.

El Primer Batallón ha hecho, para Altavoz del Frente, un donativo de **mil ciento ocho pesetas con ochenta y cinco céntimos**.

El Segundo Batallón ha entregado, para Bibliotecas, **dos mil seiscientos treinta y tres pesetas**.

El Cuarto Batallón ha colectado **quinientas setenta y seis pesetas**, pro cultura.



★ **El fascismo no sólo no pasará, sino que será aplastado por nuestro glorioso Ejército Popular y España será libre y feliz.** ★



Estos camaradas, que desfilan con toda la gallardía de consumados veteranos, son los soldados que hace tres meses escasos se incorporaron a nuestra Brigada. Estos últimos días nos han demostrado que son dignos compañeros de nuestros veteranos héroes del Jarama, combatiendo a la par de ellos con extraordinario entusiasmo y gran valor.



ABORREZCAMOS EL VICIO

Cada día que pasa se nota un progreso en la organización de nuestro Ejército, lo cual nos enorgullece; orgullo propio, por ser un Ejército que nos pertenece, un Ejército del pueblo y para defender únicamente al pueblo trabajador.

¿Quiere decir esto que nos satisface lo que hemos progresado? ¡No! Es mucho lo que hemos avanzado; pero aún tenemos algo que, por cierto, no nos adorna ni favorece, ni mucho menos, y este algo es una herencia, precisamente, de todo lo legado por quienes hace más de un año nos declararon la guerra.

Hemos dicho, más de una vez, que luchamos contra toda clase de parásitos que encarnan el vi-

cio en sus diferentes aspectos, una de cuyas lacras más visibles es el alcohol.

Sabemos los procedimientos empleados por el mando faccioso; en su loca carrera de atropellos, no teniendo seguridad en su gente, la mayor parte de las veces, cuando disponen un ataque, previamente emborrachan a sus soldados para que no se den cuenta de los crímenes que van a cometer. ¡Seguramente que, estando serenos, les repugnaría asesinar a sus hermanos! Pero un hombre bebido, desde tal momento deja de ser hombre para convertirse en autómatas, capaz de cometer cualquier brutalidad, ya que pierde el timón y no es dueño de sí mismo. Ningún beneficio nos reporta

la bebida, ni individual ni colectivamente; en cuanto a sus resultados, más desastrosos no pueden ser.

Convencidos estamos del porqué luchamos; ningún engaño necesitamos para atacar a nuestros enemigos.

Hombres fuertes, sanos y serenos, que vayan a la lucha optimistas, con un optimismo propio de quien le asiste la razón, es lo que necesitamos, y ello lo obtendremos abandonando totalmente el vicio (bebida).

Un mal paso dado por un camarada puede ocasionar una derrota; meditemos bien; la elección es clara, el camino es recto y único: sigamos por él.

Trabajemos por un Ejército sano y fuerte, que nos conduzca a la victoria.

JUAN FREIXAS SANJUST
Comisario delegado de Guerra.

CAMARADAS DE TODAS LAS IDEOLOGÍAS

La juventud española, dando pruebas de su espíritu antifascista y amor a la unidad, cada día afianza más con su esfuerzo la victoria sobre el fascismo. Por eso, todos nosotros debemos de estar contentos con la línea tan justa que se ha marcado, y tenemos que poner de nuestra parte, para que cuanto antes esta línea tan justa se convierta en una realidad, procurando acabar con el sectarismo y la política individualista, y estrechar nuestras relaciones, cada día más, hasta conseguir la derrota total del fascismo, y cuando hayamos derrotado a éste, que nos encontremos fuertemente unidos, para, con la colaboración de todos, reconstruir una España nueva, donde la felicidad nos sonría a todos, donde no haya más lema que "Cultura, trabajo y justicia". Una España donde la cultura no sea monopolio de unos cuantos potentados, sino que todos los trabajadores puedan llegar a ser hombres capacitados, especialmente los que posean una inteligencia clara y aguda; una España donde el trabajo sea patrimonio de todos, y los esfuerzos de todos vayan encaminados a hacer de nuestra patria una nación próspera y feliz; una España donde la justicia esté al servicio del pueblo, y no al servicio de la burguesía; una España donde todo sea alegría, trabajo y bienestar.

Pero, para conquistar esta vida de trabajo y bienestar que todos deseamos, es necesario que tengamos en cuenta las palabras del maestro del proletariado, Carlos Marx, cuando dijo: "La emancipación de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos". Y nosotros, para acelerar nuestra victoria, tenemos que pensar en que sólo y exclusivamente con nuestro esfuerzo la lograremos, puesto que ningún organismo internacional nos la dará.

Y ésta la conseguiremos capacitándonos política y militarmente. De esta forma conseguiremos asestar, dentro de breve tiempo, el golpe definitivo que nos ha de dar la victoria sobre el fascismo invasor.

¡Camaradas, adelante en nuestra obra! Jóvenes españoles, brindemos un ejemplo heroico a la juventud del mundo entero.

¡VIVA EL EJÉRCITO POPULAR! ¡VIVA LA REPÚBLICA!
¡ADELANTE TODOS POR UNA ESPAÑA LIBRE E INDEPENDIENTE!

J. NAVARRO MOLINA

Cabo de Ametralladoras del Primer Batallón.

DOBLES CARAS

En la hora presente, cuando todas nuestras actividades deben ser para la guerra, todavía hay quien, consciente o inconscientemente, se plantea las horas de trabajo (siempre pocas) que tiene que trabajar. Esto no puede ser; y no puede ser porque nuestros hermanos, que tenemos luchando en las trincheras, no se plantean horas de trabajo, y nosotros, que no estamos en la vanguardia, con menos derecho podemos pedir reducción de jornada o, lo que es peor, no trabajarla. Estos compañeros y compañeras que plantean esto, por regla general, son los que más alardean de antifascismo, los que, en sus conversaciones, más palabras revolucionarias emplean; con estos compañeros, de no saber positivamente que son antifascistas probados, hay que tener mucho cuidado, porque estos individuos que procuran infiltrarse en partidos de izquierda procuran, al principio, hacerse simpáticos: hablar, como he dicho antes, con palabras archirrevolucionarias, y, de cuando en cuando, sabotear el trabajo; hablar de unos con los otros, para sembrar la discordia y ellos quedar como el amigo que procura hacerte un favor. Compañeros, hay que tener mucho cuidado, vigilar muy estrechamente a estos fascistas con caras de revolucionarios, procurar no hacerse eco de sus maniobras, que esto es lo que ellos van buscando, y hacer el vacío alrededor de ellos, y en el momento oportuno desenmascararlos, pues en realidad son fáciles de coger, porque su moral, sucia y repugnante, suele hacer pareja con su traición.

TERESA CONEJERO PALAO
Enfermera del Equipo quirúrgico de la 24 Brigada.

CUMPLAMOS UN DEBER

Camaradas: Con arreglo al Decreto del Ministerio de Defensa, del 23 de Septiembre, se está procediendo en la retaguardia a la recogida de colchones y mantas. Parece ser que una parte de la retaguardia, pensando egoístamente, no ha visto con agrado que se lleve a la práctica dicho Decreto. Yo tengo que aclarar desde estas columnas que, dadas las circunstancias que atravesamos, con motivo de la cruel lucha que sostenemos contra unos militares traidores que se levantaron en armas contra el pueblo, y además nos traen ejércitos mercenarios para apoderarse de nuestras riquezas, vosotros que

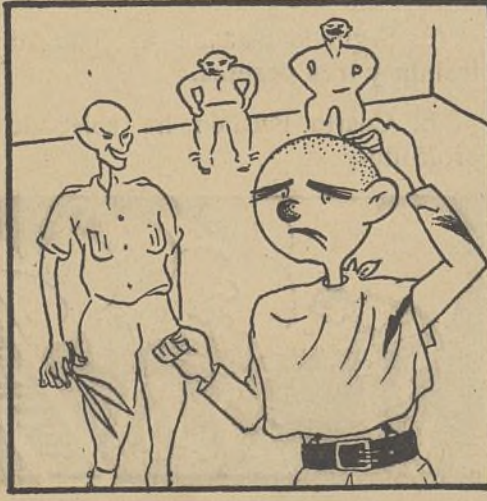
estáis en la retaguardia y tenéis vuestros hijos y vuestros compañeros en los frentes no debéis consentir que ellos pasen frío mientras defienden vuestras libertades y la independencia de nuestra España, que tanto sacrificio nos está costando para que esa banda de buitres no den un solo paso más. Vosotros, que estáis en la retaguardia, tenéis que ayudar, moral y materialmente, para que nuestros soldados puedan luchar enérgicamente para alejar el fascismo internacional de nuestro suelo. Camaradas de la retaguardia, entregad a nuestro Gobierno lo que os pide, y, sacrificándonos todos, muy pronto tendremos la victoria.

GERMÁN NAVARRO RUANO
Cabo de la Compañía Especial.

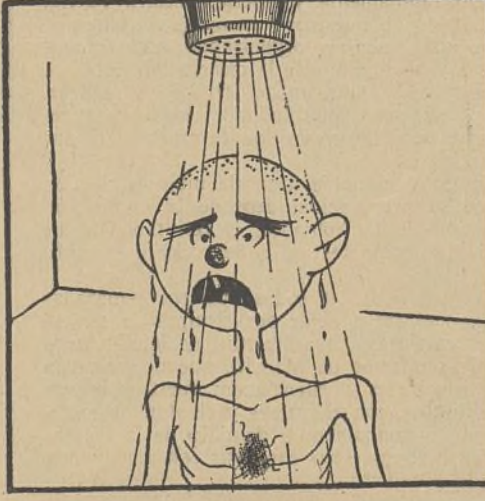
Aventuras de CIPRIANO por Picio



XXXVII
Le preguntan por su nombre y él contesta con soltura. La aventura con los curas, contósela a más de un hombre.



XXXVIII
De allí pasa a un buen barbero que, al cogerle la cabeza, con infinita presteza lo deja pelado al cero.



XXXIX
La ducha le dan más tarde, quitándole la pereza de los pies a la cabeza. ¡Cipriano va que arde!



XL
Luego le equipan de prisa, con botas, gorro y guerrera, pantalón con rodilleras y calzoncillo y camisa.

Reforcemos nuestra unidad para acelerar la victoria.

A través de la dura experiencia adquirida en la lucha contra la reacción y el fascismo hemos podido comprobar cómo sin una unidad antifascista férrea y monolítica no hay victoria posible.

Un gran ejemplo nos lo da la heroica Asturias en el glorioso movimiento de Octubre. Fué allí, donde existió una unidad, no de palabras, sino de hechos, donde la bandera de la insurrección y por la libertad se izó victoriosa durante varias semanas.

Y cuando, derrotado el movimiento, cuando más salvaje y violenta era la represión desatada por la reacción, vimos también cómo se iba paralizando la ofensiva reaccionaria contra los trabajadores a medida que la consigna del Frente Popular era comprendida por las masas y se afianzaba en la conciencia de todos los antifascistas.

Las elecciones de febrero del 36 fueron una demostración de la potencia del Frente Popular como arma del pueblo para luchar por su emancipación. No fué ni éste ni el otro partido u organización quien triunfó en aquellas elecciones: fué el Frente Popular, la unidad de todos los antifascistas.

En la guerra actual, donde hemos tenido que hacer frente al fascismo de nuestro país y a las divisiones armadas del fascismo alemán, italiano y portugués, hemos podido resistir porque hemos mantenido firme y unido nuestro pueblo a través del Frente Popular.

Pero, sin embargo, ha habido un período en que la unidad se ha debilitado grandemente, y ello podía traernos malas consecuencias.

Hoy, ya se están corrigiendo estos errores. Nosotros, los combatientes del Ejército Popular, saludamos con alegría y optimismo esta acentuación del proceso de unidad que hoy se opera en todas las organizaciones antifascistas, y que culmina en el expresivo y fraternal abrazo en que dos jefes, populares y queridos, de nuestro Ejército, anarquista uno, comunista otro (Mera y "El Campestino"), han sellado la unidad de sus organizaciones.

Este es el camino. No hay nada, en los momentos actuales, que pueda dividir a socialistas, anarquistas, comunistas y republicanos.

Juntos, tenemos que expulsar de nuestro suelo a los invasores, y, juntos también, hemos de construir una España próspera, culta y feliz, de paz y de bienestar para todos los españoles.

A los camaradas todos que luchan en los frentes y en particular a mis camaradas de la 24 Brigada.

Por primera vez en mi vida tengo mucho gusto en hablarlos, por medio de estas líneas, para decirlos lo que siento.

Hace aproximadamente un año que pude evadirme de los fascistas, a fuerza de pasar días y días exponiendo mi vida, pues el día 18 de Julio de 1936, día en que empezó el movimiento en toda España, salí yo de Zaragoza para Madrid, y después de pasar varios contratiempos en el viaje, pude llegar a Soria, bien entrada la noche, donde permanecí hasta primeros de Octubre, sin dejar todos los días de hacer gestiones para evadirme, como igualmente otros dos camaradas, que me acompañaron y que, los tres, juntos, pudimos salvarnos.

De mi permanencia con ellos, todos los días me jugaba la vida, ya que obraba en mi poder un coche, el cual no le entregué, aunque diariamente pedían los chóferes y los coches; yo, como digo, jugándome la vida no lo entregué, como puedo justificar.

Pues bien, durante mi permanencia con esa gentuza (que no se les puede llamar de otra forma), he visto horrores, camaradas, pues todas las noches fusilaban de 18 a 20 obreros, hermanos nuestros.

Ahora que ellos no fusilan—esas son sus manifestaciones—, los hacen desaparecer, usando para ello una camioneta, en la que ponía: "Peligro de muerte, no tocar", y pintada una calavera. Os digo, camaradas, que era horroroso; esto contando que Soria es un pueblo de muy pocos habitantes. ¿Qué no habrán hecho en poblaciones grandes?

La prensa que se recibía era: *Heraldo de Aragón, Diario de Burgos, A. B. C.*, de Sevilla, etc., etc.; en el primero, muchas veces venían órdenes y párrafos, expresados en estos términos:

UNO DE ELLOS

"El que hoy no está con España, la España nueva, que nosotros vamos a formar, está en contra de nosotros, y como a tal se le castigará; a todos esos indiferentes que están como neutrales, también un castigo; igualmente a todos los que en estos momentos no empuñan las armas para defendernos; son lo mismo que esas hordas salvajes, sin sentimientos humanos, que roban, ma-

tan y asesinan (que son los rojos); habrá que crear, para todos éstos, en general, una marca de fuego visible, para que se distingan de los demás. Se les concederá a todos los que pertenezcan a partido de derechas el privilegio de vivir en esta nueva España, no sin que por esto se escapen de la marca de fuego, visible, ya que no han sido capaces, o no han querido escuchar mis palabras, como ya muchas veces lo tengo dicho.

¡Viva España! ¡Arriba España! y ¡Viva el Cristo Santo!—D. José María Monterde, Zaragoza."

¿Qué os parece el parrafito? Ni ellos mismos pueden vivir. ¿Qué no harán con los nuestros que tengan la desgracia de caer en las manos de esas hienas? Os vuelvo a repetir que es horroroso; por esto mismo quiero, que uno de nosotros, valga por diez, y de esto estoy bien seguro; no hay más que tener disciplina y obedecer a los mandos.

Esos militarotes y fascistas, sin entrañas, nos han invadido España de extranjeros; primeramente, los moros; después, portugueses, italianos y alemanes; pero, ¿qué les importa (a estas hienas España, si no pueden ser españoles (aunque digan viva España) cuando hacen esto con España, venderla a unos y otros, únicamente por conservar sus privilegios, y demás que nosotros mismos sabemos.

Ahora os digo, camaradas: todos los que luchamos en los frentes, por un momento pensemos y tengamos siempre presente por la familia que nos dejamos en nuestros pueblos, las compañeras, hermanos, padres, que los fascistas, al tirar los obuses y bombardear poblaciones, sin objetivo militar, matando mujeres, niños y ancianos, hermanos todos nuestros, no miran a quien han de matar; ¿pero qué les importa a esta gentuza nuestras vidas si no son españoles? Lo que quieren a toda costa es apoderarse de nuestra tierra, asombró del mundo entero; por esto, todos unidos, que cada hombre sea un muro de acero, y ya pueden venir fascistas extranjeros a franquear este muro, que todos se estrellarán ante nosotros, por ser España la tumba del fascismo.

E. DE LA SIERRA
Chófer del Servicio de Tren de la 24 Brigada.

NUESTROS HÉROES



EL CAPITÁN ARTEAGA

Manuel Arteaga Domínguez, capitán de nuestra Brigada, muerto heroicamente en los últimos combates de la Cuesta de la Reina. ¡Serás vengado, camarada Arteaga!



JOAQUÍN JIMÉNEZ HÈREDIA

Abnegado sanitario que dió un cuarto de litro de sangre para hacer una transfusión a un herido y siguió prestando su servicio a pesar de la debilidad natural que tenía. Ha sido propuesto para ascenso.

¡PASA LA VEINTICUATRO!...

¡Mira con qué gallardía
desfila nuestra Brigada,
el puño viril, en alto;
la diestra, blandiendo el arma;
la tez, curtida al relente;
la carne, del sol tostada!

¡Van a defender su tierra
los mismos que la trabajan!
¡Madres que los ven partir
no lloran ni vierten lágrimas,
que bien vale correr riesgos
el defender honra y patria!

En los montes de Teruel
y en las vegas de Granada,
en campos de Talavera,
en Huesca y en Guadarrama,
donde quiera que vayáis
iréis libertando a España.

¡España, que es tierra adusta
y seca, en cuyas entrañas

enterrasteis los afanes
al sol de tantas jornadas!
¡España, cuna y hogar,
crisol de un mundo, luz y alba
de una humanidad más buena
que ha de florecer mañana!...

¡Llevad libertad y honra
a los hermanos que aguardan
en Zaragoza y Oviedo,
en León y en el Jarama,
en las rías de Galicia
y en las parameras de Avila!

¡Oíd la voz angustiosa
de libertad con que os llaman:
Extremadura, la mártir;
Castilla, la desdichada;
hogares, tumbas y templos,
rotos jirones de patria!

¡Labradores del Levante
que arrinconasteis la azada

para empuñar el fusil
redentor de esta cruzada:
en vuestras manos, arados
fecundos serán las armas,
simientes de un mundo nuevo,
en tierra virgen sembrados,
florecerá a vuestro paso
una humanidad más santa,
sin mangantes y sin dioses,
sin cadenas y sin parias!

¡Labradores de la tierra:
músculo, trabajo y alma;
la tez curtida al relente,
la carne del sol tostada;
el puño siniestro, en alto;
la diestra, blandiendo al arma!

¡Miralos por dónde vienen
los soldados del Jarama;
son los que marchan delante,
la VEINTICUATRO BRIGADA!...

GABRIEL HERRADA GÓMEZ,
del 96 Batallón.

REFLEJOS DE NUESTRA LUCHA

Prendido en la emoción de las horas trágicas y decisivas por que atraviesa España, no hemos de dejar que nuestra voz quede sumida en el obscuro silencio de la noche lóbrega y sangrienta del fascismo.

Enhiesto nuestro espíritu a la tiranía, se ve reflejada nuestra protesta en la acción sublime y santa de hacer funcionar las máquinas que vomitan liberadoras salvas para nosotros y metralla mortífera para detener los pasos extraños que se sienten en nuestro suelo.

Una vez más, se lanzan las pezuñas salvajes de países imperiales contra un pueblo que pide justas reivindicaciones, como son la paz, la libertad, la cultura y el progreso.

Los pueblos, arrastrados por su propia convicción, antes que verse pisados por la bota invasora, recuerdan las acciones heroicas de sus antepasados y van cantando canciones guerreras impregnadas de patriotismo.

En los montes, que eran de España y hoy no son de nadie, retumban los roncadores cañones, al compás de los clarines que claman victorias para la República.

Las puertas de España, que sólo dejaban pasar materias productivas, unos mal llamados españoles las abrieron para dar paso a países extranjeros.

Quieren resucitar una sociedad que, ya viciada y caduca, se desmorona, aquellos que festejaban sus latrocinios, en espléndidos banquetes, de cubiertos de plata, con manteles bordados de oro, servidos de sabrosos manjares, en platos de China, mientras otros se tenían que alimentar de las sobras desperdiciadas de los que ningún rendimiento daban y todo lo tenían. Es por eso por lo que se lucha con tanto entusiasmo, y por que sabemos que la lucha entablada no son unas elecciones donde se ventilan más o menos diputados de izquierda o de derecha, sino que nos jugamos algo más importante, como decía José Díaz, nos

jugamos toda una situación de felicidad, nos jugamos la vida. Según dicen los que se alzarán contra la República, van a terminar con la revolución y el comunismo rojo. ¿Cuándo va a llegar esa hora tan deseada para ellos? ¡Nunca! Pero piensen que si llegará, no la hora que ven entre sueños, sino la hora de la verdad, la hora del aplastamiento por el pueblo de la reacción y el fascismo.

Han tenido un año para vencer y no han vencido.

Desde el comienzo de la lucha, contaban con un Ejército bien preparado, disciplinado, y con un armamento perfecto, mientras el Gobierno de la República sólo contaba con un pueblo heroico, que se lanzó inerte a la lucha, tomando pueblos con pistolas y escopetas, mientras que aquellos pueblos los estaban defendiendo los fascistas con fusiles y ametralladoras. ¡Es ahí donde se ve palpablemente quien será el vencedor! ¡Es ahí donde está reflejado claramente con gotas de sangre el espejo de la victoria! Y el final para ellos será funesto, porque para vencer es necesaria una moral elevada, de la cual se puedan sacar esfuerzos admirables, que son imposibles sacarse de la fuerza física. Y esta moral no se impone por medio de la fuerza, sino que es nervio propio de el ideal. ¡Es la que esta moral se asimila a un Ejército diciéndole que se lucha por España? ¡No! Pues esa "España" no es España.

Veamos de cual se trata. Es aquella de los jornales de dos cincuenta, la que levanta en las plazas públicas un patíbulo para dar una muerte desesperada a aquellos que tratan de perturbarles la tranquilidad; es la que, como en Badajoz, celebran una corrida de toros con un diputado socialista arrastrándolo con las mulas por el ruedo; es la que se apodera de un piloto de la República y lo manda descuartizado dentro de un cajón para amedrentar a los soldados del pueblo; es la que destruye completa-

mente los pueblos que no quieren someterse a sus dominios, como Guernica; es la que asesina a mujeres y niños, bombardeando poblaciones abiertas; es la que, en el siglo xx, quiere repetir las escenas de la Inquisición; es la que terminó con la juventud en Marruecos, esclavizando a un pueblo para llenar la bolsa del capitalismo y del clero. ¡De esa, nunca seremos españoles! Somos de la España auténtica, de la España nuestra. Porque para decir: esa cosa es mía, hay que construirla. Y España la ha construido el trabajador: los campos los cultivan los campesinos, los obreros manejan las máquinas, los albañiles forman las casas, de las casas se forman los pueblos, de los pueblos se forman las capitales, de las capitales se forman las regiones y de las regiones se forma la Nación. Luego España sólo es de quien la ha construido, y por ley natural le pertenece al pueblo. Y quien trate de apoderarse de ella, tendrá que pasar por encima de nuestros cadáveres.

Todos bajo los pliegues de la bandera de la República.

Cantemos todos a coro las palabras del genio de la revolución mundial, camarada Lenin: "No es hacia atrás donde hay que mirar, sino hacia adelante; no es hacia la democracia ordinaria, que apuntala la dominación de la burguesía por medio de los viejos instrumentos de la administración: monárquicos, policía, ejército y funcionarios".

"Hay que mirar adelante; hacia la nueva democracia naciente, que desde ahora ya deja de ser una democracia, porque la democracia es la soberanía del pueblo, y el pueblo armado, no sabía ejercer la soberanía sobre sí mismo."

Seamos los jueces inexorables que hagamos cumplir la justicia de nuestro pueblo.

RAFAEL ALCALA BALAGUER
Soldado del segundo Batallón
segunda Compañía.

VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

Para cada obrero, para cada campesino, para cada hombre que quiere un mundo mejor y que lucha por él, la U. R. S. S. representa el trabajo, la paz, el pan y la libertad, plenamente conquistados en veinte años de construcción socialista, frente al terror y la miseria que para las masas laboriosas representa el fascismo.

¡Viva la U. R. S. S. invencible!



No hay ni una sola persona, que sienta amor a la libertad, a la independencia y al progreso y bienestar de los pueblos, que no rinda pública e íntimamente un sentido homenaje al grandioso país del Socialismo, que en estos días conmemora el XX aniversario de su construcción sobre las ruinas del zarismo. La U. R. S. S., el hermoso pueblo soviético, es hoy la admiración del mundo entero por su limpia historia, por su admirable organización y sobre todo — y esto es lo más importante — por su línea de conducta, que tiene como objetivo principal lo más hermoso que el hombre civilizado puede amar y apetecer: LA PAZ.

Haciendo un ligero análisis comparativo, observaremos la diferencia entre los países fascistas e imperialistas y la U. R. S. S. Y sin salirnos del territorio ruso, comparemos: ¿qué era antes Rusia? Un pueblo yermo, sin vegetación apenas, sin industria, sin comercio, sin cultura. La población, sumida en la ignorancia por el designio de la política feudalista, sólo tenía deberes; pero no tenía ni el más elemental de los derechos; la espalda del campesino ruso siempre estuvo encorvada, unas veces, para trabajar, y otras, para recibir los horribles latigazos del «kneut».

La Revolución del 1917 terminó con esta espantosa tiranía. La U. R. S. S., luchando con muchísimas contrariedades, y sobre-

poniéndose [a todas, ofreció a la Humanidad el más admirable ejemplo de la Historia Universal. Los campos yermos se convierten en terrenos cultivados. Las estepas, que antes sólo sabían del graznido de los buhos y del aullar de los lobos, están ahora surcadas por tractores y la civilización se extiende por todas partes. Las miserables aldeas rusas son ahora felices poblaciones con grandes grupos escolares y con granjas agrícolas modernas y con potentes industrias.

Todo esto ha sabido realizarlo el pueblo hermano, que en sus planes quinquenales ha cumplido, rebasándolos, los proyectos constructivos elaborados para convertir la Rusia pobre y esclava de la época zarista en la gran Unión Soviética, el pueblo más grande y más potente del mundo, cuya trayectoria debe ser imitada por todos los pueblos que aspiren a ser cultos, fuertes y felices.

Nosotros, combatientes del Ejército del Pueblo, que luchamos por una España libre, culta y progresiva, expresamos aquí nuestra íntima y sincera conexión espiritual con el gran pueblo hermano, que tan valiosa ayuda nos viene prestando. Nuestra gratitud es tan grande, que sólo podemos expresarla en un grito salido de lo más profundo de nuestra conciencia de soldados del pueblo:

¡Viva la U. R. S. S.!

El camarada Stalin, con motivo de nuestra lucha, ha dicho: «La causa de España es la causa de la humanidad civilizada y progresiva.»

